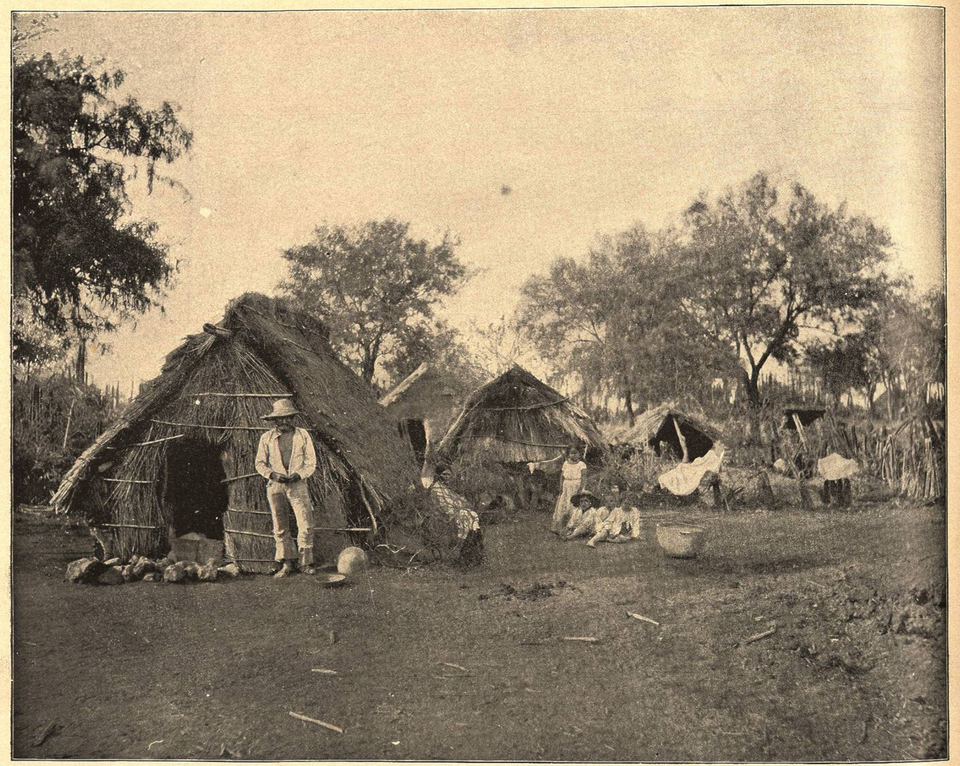
CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



CHOZAS DE PAJA EN SALAMANCA, MÉJICO.—Estos miserables bohíos, hechos de lodo y paja, constituyen las moradas de los indios Mejicanos. Una frazada de colores brillantes es casi su casa, pues en ella vive, con ella anda y envuelta en ella plantado en una esquina por horas, parece un asta bandera. En la noche cambia la posicion vertical por la horizontal; pero la frazada le acompaña. No creemos en su felicidad, mal representada en sus tímidas acciones, cual perro maltratado por el pasante. Los aztecas eran civilizados, pero los españoles los exterminaron y se posesionaron de sus propiedades. Los siete millones que hoy existen, deben ser educados por Méjico, si quiere marchar sin rémora á la par de otras naciones. Un nuevo sistema de instruccion va dando algun resultado.

BULEVAR ANSPACH EN BRUSELAS. BÉLGICA.—Este bulevar de la bonita y alegre Bruselas, es parisiense en su apariencia. En otras calles contrasta la mezcla de lo antiguo y moderno, como la estátua de Godofredo de Buillon en una plaza de moda, conmemorando al héroe de las cruzadas, ó el Ayuntamiento, donde se dió un gran baile la víspera de la batalla de Waterloo, ó la Bolsa ó el Palacio de Justicia El turista puede ir en una hora al campo de Waterloo, donde el gran Napoleon recibió su última derrota, la cual le abrió la ruta á Sta. Elena.

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ESCENA DE CALLE EN COPENHAGUEN, DINAMARCA.—La capital dinamarquesa, no obstante sus estrechas calles, es placentera, debido á su animacion y limpieza. El carácter de los Dinamarqueses no presenta la hilaridad de los Napolitanos; pero parecen en su semblante ser felices; sus buenos modales son proverbiales. El héroe Hamlet, del conocido drama y ópera, debió por su carácter melancólico, ser la escepcion de la regla. Uno de sus edificios mas notables es el museo de *Thorwaldsen*, erigido para exhibir los originales ó copias de las obras del escultor de este nombre, cuyos restos reposan en el patio del museo, rodeado de sus obras maestras en el arte de escultura.

HOMBRES DE LA ISLA YESO, JAPON.—Estos habitantes de Yeso descienden de los antiguos aborígenes. Difieren de los Japoneses en la cantidad de pelo que crece en su cuerpo. Yeso, por su posicion setentrional, es muy fria, cubierta de nieve por seis meses. Sus forestas son salvages, llenas de bestias feroces. La isla se comunica con el Japon por medio de vapores. y no carece de bellas atracciones. pues sus costas, lagos y montañas ofrecen escenas pintorescas. Los habitantes no son todos salvages.